



UDS UNIVERSIDAD DEL SURESTE

CATEDRÁTICO: MTRA. SARABIA GONZALEZ LOURDES JAZMIN

ALUMNO: LUIS ANTONIO DEL SOLAR RUIZ

ASIGNATURA: PSICOLOGIA MEDICA

TRABAJO: LA PERSONALIDAD

LICENCIATURA: MEDICINA

GRADO Y GRUPO: 1 "A"

LUGAR Y FECHA: SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS

A 05 / 10 / 2021

La personalidad

Pertenece al campo de estudio de la psicología. La personalidad puede explicarse desde varios enfoques; en primer lugar, permite conocer de manera aproximada los motivos que conducen a un individuo a actuar, sentir, pensar y desenvolverse en un medio; también es posible conocer la manera en la cual un individuo puede aprender e interactuar en el entorno. La personalidad se puede definir como la estructura dinámica que tiene un individuo, esta estructura se compone de características psicológicas, conductuales, emocionales y sociales; estas características se desarrollan a partir de la interacción de elementos ambientales y biológicos. Se han desarrollado teorías de la personalidad para describir y explicar la conducta de las personas.

personalidad según el psicoanálisis

Nuestra personalidad según el psicoanálisis está estructurada en tres sistemas que se relacionan entre sí, en una relación más o menos conflictiva que nos permite responder y relacionarnos con nuestro entorno con más o menos facilidad, equilibrio, o sufrimiento.

Estos sistemas, con nombres algo extraños son: el *Ello*, el *Superyó*, y el *Yo*.

El "Ello"

El Ello es la parte más antigua de nuestra personalidad. Se relaciona con nuestros instintos y necesidades más básicos. A diferencia de las otras instancias, el ello está presente desde que nacemos y tiende a la satisfacción de las necesidades, sin tener en cuenta las consecuencias de las mismas. Esta parte se rige por el principio de placer. Es la parte más instintiva, donde entre otras, reside también la necesidad de amar y ser amados. Lo que Freud llamaba la pulsión de vida, en otras palabras, el amor.

El "Superyó"

Es la parte de la personalidad que nos dice qué debemos hacer o no hacer. Todo aquello que tiene que ver con las normas morales y con quién queremos ser (nuestro yo ideal). Tiene una función crítica y actúa como vigilante de nuestra conducta. También se relaciona, por tanto, con la propia exigencia. La culpa es el combustible de esta parte de la personalidad. Es la parte que nos ayuda a hacer autocrítica, a poner los límites adecuados y a ser conscientes de las consecuencias de nuestra conducta.

El "Yo"

El Yo es nuestra parte de la personalidad según el psicoanálisis más conectada con nuestro mundo consciente. Es la parte que hace de mediadora y negocia con las otras. El Yo es quien somos a nivel consciente. El yo se basa en nuestras habilidades, fortalezas, preferencias. Es quien toma las decisiones. Nuestro Yo trata de relacionarse con nuestro entorno permitiendo satisfacer las necesidades del Ello sin dejarse llevar por ellas de forma egoísta e inadaptada y tratando de no quedar ahogado por las exigencias de nuestro superyó.

Aunque todos tengamos la misma estructura de personalidad según el psicoanálisis, cada uno de nosotros la rellena de un contenido propio. Es el contenido de nuestras diferentes estructuras el que determina cómo somos y cómo nos relacionamos con nuestro entorno.

La personalidad desde la perspectiva humanista

1. El ser humano es bueno por naturaleza.
2. Está guiado por valores nobles como la bondad, la belleza, la búsqueda de igualdad y la máxima realización de sus potenciales.
3. El humanismo cree que el ser humano es libre para decidir y que sus decisiones están guiadas por responsabilidad ética.
4. Las decisiones conscientes son las más importantes. La conciencia de sí, como ser único y lo que ello representa es también otro aspecto importante que se destaca dentro de la perspectiva psicológica conocida como el humanismo.

La personalidad desde la perspectiva cognitiva conductual

establece que el comportamiento de una persona está influenciado por dos factores: los atributos específicos de una determinada situación y la forma en que la persona percibe la situación. tenemos diferencias individuales, por lo que nuestros valores y expectativas deben ser tomados en cuenta en la predicción del comportamiento y la personalidad de una persona. la personalidad en sí no existe y que nuestros rasgos son simplemente estrategias cognitivas o cosas que hacemos por nosotros mismos para obtener el tipo de recompensa que deseamos.

Esta perspectiva conductual hace reflexionar ¿porque actúo de una manera y no de otra? ¿Qué constructos o creencias irracionales tengo? ¿Qué valores y expectativas influyen en mí actuar? Si algo enfatiza esta perspectiva es que, de acuerdo a nuestras ideas, creencias, la percepción del mundo y la experiencia, es nuestro actuar; El poder que tiene nuestra mente sobre nuestro actuar es impresionante. Por fortuna estos “constructos” pueden ser modificados con el fin de lograr un bienestar personal.